

Cápsula: “Tapiz La Fiesta de Ester”

Este hermoso tapiz, llamado “La fiesta de Ester”, fue tejido probablemente en el siglo XVIII, y está inspirado en un pasaje bíblico del antiguo testamento, específicamente el libro de Ester.

El libro de Ester es parte del Tanaj (Antiguo Testamento para los cristianos) donde se relata la historia de Hadasa, una mujer judía más conocida por su nombre persa Esther, quien salva a su pueblo de la aniquilación total por parte de su enemigo eterno, el pueblo de Amalek. El libro relata en 10 capítulos como ella, hermosa doncella judía queda huérfana y es criada por su primo Mardoqueo (Mordejai) quien sirve en el palacio Persa durante el mandato de Asuero. Esther se convirtió en la reina de Persia e intercedió ante el rey para detener el plan destructivo del ministro Amán (descendiente de Amalek).

Tras desterrar a la reina Vashti por incumplir con los pedidos del rey, Asuero elige de su harem a Esther, quien omite su parentesco con Mardoqueo, funcionario de palacio, y de origen judío. El canciller Amán, quien descubrió una conspiración en contra del rey ordenó a todos los funcionarios del palacio que se postraran ante él, pero Mardoqueo se negó a hacerlo pues solo reverenciaba a Dios. Esta negativa llevó a que Amán se enfureciera y comenzara una conspiración para matarlo a él y a todos los judíos que habían en el imperio. Mardoqueo informó a Esther sobre las intenciones de Aman, por lo que ella arriesgó su vida organizando una fiesta para denunciarle y suplicar al rey por su vida y la de su pueblo.

Un día Mardoqueo tuvo un altercado en el palacio con el gran visir del rey, Amán, por no querer arrodillarse ante él cuando pasaba, según lo mandaba el protocolo. Sabiendo Amán que Mardoqueo era judío, para vengarse de él decidió acabar con todos los judíos del imperio. Consiguió la autorización del rey, y mediante las suertes (o “purim”) fijó como fecha del genocidio el 13 del mes de Adar. Cuando Mardoqueo se enteró del edicto que decretaba la muerte de todos los judíos, acudió desesperado a Ester para pedirle que usara su influencia ante el rey y salvara a los judíos. Pero Ester le explicó que no podía hacerlo, pues el rey había ordenado que debía morir todo el que se presentara ante él sin ser llamado. Mardoqueo insistió, diciéndole que si ella no intercedía, también moriría por ser judía. Ester entonces aceptó ayudar, aun a riesgo de perder su vida. Poniéndose sus mejores ropas, la reina se presentó ante el trono del rey. Éste al verla, en vez de enojarse le dio la bienvenida y le preguntó qué deseaba. La reina simplemente le dijo que quería invitarlo a él y a su visir Amán a un banquete esa noche (Álvarez, 2006, p.176).

En dicho banquete Esther denuncia que tanto ella como su pueblo han sido vendidos para ser destruidos, asesinados y aniquilados. Cuando el rey le pregunta quien se atrevió hacer esto, Esther contesta que fue Amán. A pesar de que el rey Asuero ordena colgar a su visir, le era imposible invalidar el decreto de muerte del pueblo judío, por lo que el rey otorgó, gracias a la mediación de Esther, un decreto que permitió a los judíos armarse para defenderse de sus enemigos. Tras la

victoria del pueblo judío se instauro la fiesta de Purim, ya que en definitiva, el conflicto se resuelve mediante un completo revés de la trama, es decir, al final quienes eran las víctimas se vuelven los vencedores, y quienes aparecían como poderosos y posibles vencedores terminan completamente derrotados. Sin embargo, esto no habría sido posible si Esther no hubiese empleado todo su valor para salvar al pueblo de Israel de la destrucción inminente (Álvarez, 2006).

Este importante tapiz, elaborado en telar vertical, con urdimbre de lana y tramas de seda y lana; cuya técnica de tejido corresponde a “tapicería”, ya que las pasadas de trama se disponen en sentido perpendicular al sentido de la imagen representada; participó en la exposición del Coloniaje, celebrada en Santiago de Chile en septiembre de 1873. Evento desarrollado por Benjamín Vicuña Mackenna, en el cual confluyen muchos objetos de las colecciones nacionales patrimoniales. El tapiz habría sido traído por José Arrieta en 1871 desde Europa.

Vicuña Mackenna en su catálogo razonado describe esta bella tapicería de Gobelinos:

Es propiedad del señor don José Arrieta, quien la trajo de Europa en 1871 i representa con extraordinaria animación i colorido una escena de la vida de Ester i de Aman.- El marco que rodea el asunto principal, i en el que abunda las frutas, es de una riqueza de colorido i de dibujo incomparable. (Vicuña, 1873, p74).

Cabe destacar que esta importante pieza textil perteneciente a la Presidencia de la Republica, fue restaurada a través del Departamento de Patrimonio Cultural, en los meses de diciembre del 2013 a febrero de 2014, donde se le realizaron una serie de intervenciones: limpieza mecánica, superficial en seco; limpieza en húmedo; cierre de aberturas; sustitución de costuras; restauración de pérdida de trama; tela de soporte por el reverso; Tela de soporte con velcro. De esta manera hoy podemos ver este valioso tapiz estabilizado y reincorporado a su lugar de exhibición. (Presidencia de La República, 2014).

Referencias

Álvarez, A. (2006). Ester y Judit: Entre la identidad Judía y el rechazo. Cuestiones Teológicas. Volumen 33 (No.79), pp 173-192.

Presidencia de la República, Departamento de Patrimonio Cultural. (2014). Informe de restauración del Tapiz “La Fiesta de Esther”.

Vicuña, B. (1873). Catálogo razonado de la Esposicion del coloniaje celebrada en Santiago de Chile. Ed. Sud-América, de Claro i Salinas.

